

Pulgón verde del melocotonero

(*Myzus persicae* (Sulzer))

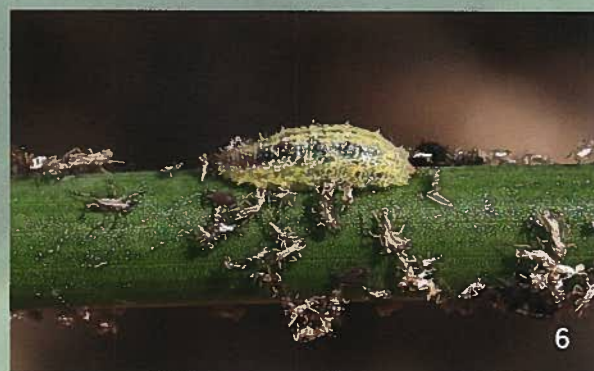
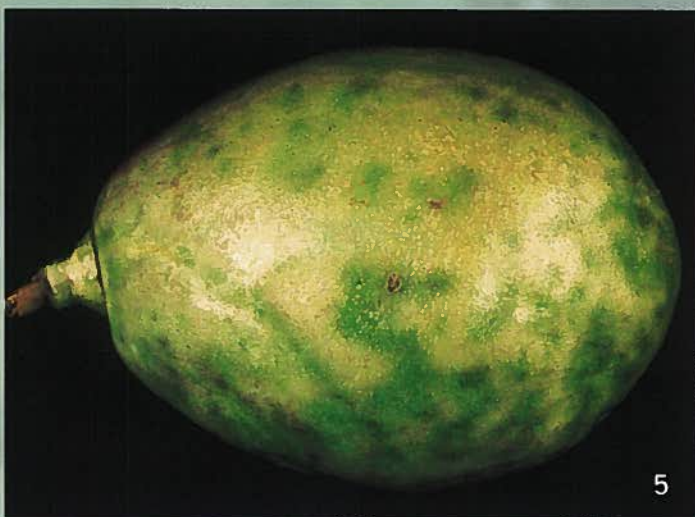


Foto 1: Adulto.

Foto 2: Huevos de invierno.

Foto 3: Colonia.

Foto 4: Daños en brote.

Foto 5: Daño en fruto.

Foto 6: larva de sírfido.

Pulgón verde del melocotonero (*Myzus persicae* (Sulzer))

El pulgón verde del melocotonero es probablemente el más frecuente en los frutales de hueso de Andalucía occidental. Es uno de los pulgones más polífagos que existen, siendo plaga de numerosos cultivos hortícolas, cítricos, remolacha..., encontrándose extendido por todo el mundo.

DESCRIPCIÓN

Es un pulgón de forma ovalada, de tamaño mediano (1,2 a 2,3 mm) y color verde amarillento, algunas veces con tonalidades rosadas, especialmente las ninfas. Los cornículos o sifones están ligeramente hinchados en la mitad apical, son del color del cuerpo, con el extremo negruzco y relativamente largos (0,5 mm). Es característica la forma en "W" de los tubérculos frontales.

Las formas aladas tienen el cuerpo algo menor, estando el dorso del abdomen ocupado en su mayor parte por una mancha oscura.

Los huevos son de color negro brillante de 0,6 x 0,3 mm.

CICLO BIOLÓGICO

Melocotoneros y nectarinos son los huéspedes primarios donde gran parte de la población pasa el invierno en forma de huevo, en la base de las yemas, eclosionando hacia mediados de febrero. Las jóvenes ninfas se refugian en los botones florales y posteriormente en los brotes, iniciándose la formación de colonias.

A finales de la primavera emigran a otros cultivos huéspedes secundarios, regresando en otoño las formas aladas para realizar la puesta.

Parte de la población pasa el invierno como hembras adultas en la vegetación espontánea (anholocíclico).

DAÑOS

Los ataques de este pulgón se traducen en el abarquillamiento de hojas, deformaciones en brotes y manchado de frutos. Esta especie se considera la principal transmisora de virus, siendo el vector natural de la sharka y contribuyendo por tanto a su diseminación.

SEGUIMIENTO DE POBLACIONES

Se plantean diferentes muestreos a lo largo del ciclo del cultivo:

Puntual de invierno: en las mismas ramas elegidas para el muestreo de piojo, es decir, con madera vieja y de un año, se observará también la presencia de huevos de invierno de pulgón.

Floración-collarín: desde el 20-40% de floración hasta el 40-60% de collarín, se realizarán muestreos periódicos tomando de cada árbol, elegidos al azar, 8 flores o collarines en los que se observará la presencia de adultos de pulgón.

Brote visual: desde el inicio de la brotación hasta el final del verano, se buscarán colonias de pulgón en 4 brotes por árbol, elegidos al azar.

El número mínimo de árboles a muestrear será: el 1% (para menos de 3 ha) y el 0.7% (más de 3 ha)

ESTRATEGIA DE LUCHA

Su control se basa en:

Tratamiento de invierno (estados B-C-D), si se detecta presencia de huevos durante el muestreo de ramas o si se han producido ataques importantes la campaña anterior.

El alto poder de reproducción y expansión de esta plaga hace que en determinados momentos los umbrales sean muy bajos, por lo que en floración y collarín se tratará con sólo su presencia.

Durante la vegetación se vigilará la aparición de colonias. El umbral de tratamiento se alcanza cuando tenemos un 3 % de brotes ocupados en melocotón y un 1% en nectarina.

Se observará la presencia de insectos auxiliares: crisopa (tanto adultos como larvas), sírfidos, coccinélidos, himenópteros parásitos, etc.